

La aventura en una caja

Aprender a leer y escribir

¡Diviértanse juntos! Creen una caja especial para escribir. Una caja llena con todos los materiales que lo inspirarán a escribir y a sentirse más seguro y hábil.

La práctica

Escribir se convierte en algo especial cuando los niños de 3 a 5 años de edad hacen sus cajas para escribir. Con una caja para escribir, un niño comienza a verse a sí mismo como un escritor. Un escritor lleno de ideas buenas para expresar y con todas las herramientas necesarias para hacerlo. Las cajas para escribir, hechas en casa, mantienen los materiales en un solo lugar. Cada vez que tu niño se inspire los tendrá al alcance de la mano.



¿Cómo es la práctica?

Llena una caja con los materiales que tu niño puede usar para dibujar, escribir y crear. Coloca la cajita en un lugar donde tu pequeño pueda llegar fácilmente. La caja tiene que tener los materiales que le interesen y lo motiven a escribir. Por ejemplo: un anotador con la forma de su animal preferido, los marcadores y los lápices de su color favorito.

¿Cómo lo hacemos?

Usa una caja de cartón lo suficientemente grande para poner las hojas de papel y los materiales para escribir. Ayuda a tu hijo a que la forre como más le guste. Puede usar papel de regalo, de dibujo o las hojas de las revistas.

- Después de forrar la caja, que tu niña la decore. Pueden usar sellos, calcomanías, dibujar o hacer cualquier otra cosa que quiera. Llena la caja con una gran variedad y cantidad de materiales para escribir. Por ejemplo: lápices de colores, marcadores lavables, crayones, papel de dibujo y anotadores. También puedes poner sobres, cinta adhesiva, pegamento y calcomanías coloridas y brillantes. Así la pre-escritura y la escritura va a ser más divertida.
- Utiliza juegos pequeños de lápices, marcadores, crayones y papel para que sea más fácil elegir y limpiar.
- Los crayones, lápices y marcadores más gordos y las tijeras para niños son ideales para que desarrollen la motricidad fina.
- Anima a tu niño a usar su caja para escribirle una carta a los abuelos. También la puede usar para hacer listas o para dibujar y crear historias para que las lean juntos.

¿Cómo sabes si la práctica funcionó?

- ¿Tu hijo pasa el rato usando los materiales de la caja para escribir?
- ¿Tu hijo te muestra lo que escribió o creó (libros, tarjetas, papeles u otras cosas escritas)?
- ¿Tu niño muestra interés en escribir con diferentes materiales?
- ¿Está explorando nuevos usos de la escritura?

Echemos un vistazo a más diversión con las cajas para escribir

Las historias de un día lluvioso

Es una tarde lluviosa. Eric, de cuatro años de edad, está inquieto. Mira por la ventana de la sala y dice: "Agua en la calle". "¿A dónde crees que va toda esa agua?", le pregunta su mamá. "¡Al océano!", dice él. "Me pregunto ¿cómo llega hasta allí?", reflexiona su mamá. "Es un viaje largo", dice Eric. "¿Es?", le pregunta su madre. "Si, lo es, ¿Por qué no me escribes una historia sobre el viaje del agua al océano?". Eric agarra, del estante de abajo, su cajita para escribir y saca los marcadores y unas hojas de papel. La mamá abrocha algunas hojas de papel y hace un librito. Eric le cuenta todo sobre el viaje del agua mientras está dibujando en las hojas.

La mamá escribe, en la parte inferior de la hoja, lo que él dice. Una vez finalizada la historia, su mamá se la lee en voz alta. Eric agarra más papel de su cajita y hace una tapa para el libro. "Escribe" el título dibujando diferentes formas. Cuando termina, su mamá abrocha la portada del libro al resto del libro y lo pone en un estante para que todos lo vean.



Los dibujos y las historias



María tiene tres años de edad. Su mamá la encuentra, muy concentrada, dibujando en la mesa de la cocina. La mesa está cubierta con los marcadores, los crayones y las hojas de la caja para escribir que guardan en la cocina. Su mamá se arrodilla junto a la silla de María y le pregunta ¿Qué estás dibujando? María le dice que está haciendo un conejo. "¿Qué está haciendo el conejo?", le pregunta su mamá. "Saltando," le contesta María y dibuja, sobre toda la hoja, líneas y puntos para los "saltos". Después, dibuja varias líneas alrededor del dibujo para mostrar "a donde va el conejo". María agarra un marcador de otro color y pinta sobre el papel. "¡Qué lindo color!", comenta su mamá. María cambia de marcador y pinta sobre el mismo lugar. "¡Qué hermoso!", dice su madre. "Es un sombrero", dice María. Ella agarra un lápiz de la caja y "escribe" en la hoja. Su mamá hace como que lee lo que escribió María. "María, que historia tan linda", dice su mamá.

Un saludo muy especial

Leonardo, de cinco años de edad, tiene un trastorno que le afecta la motricidad fina. Él escucha que su abuela está enferma. Leonardo le dice a su papá que le va a hacer una tarjeta para que se sienta mejor. "¡Qué buena idea!" dice el papá. Leonardo agarra, del estante de los juguetes, la caja para escribir. Se sienta en su mesita y saca las pinturas y un pincel. Su papá pone papel en el tablero de dibujo con unos broches para que no se mueva. Leonardo encuentra, en la caja, unas calcomanías y las pega en el papel. Usa las pinturas para añadir grandes áreas de color brillante. El pincel que usa es antideslizante, así que Leonardo puede apoyarlo y agarrarlo nuevamente con facilidad. Él le pregunta a su papá cómo se escribe "Abuela, que pronto te sientas mejor". Su padre dice cada letra y espera pacientemente a que Leonardo las escriba con un marcador grueso. "¡A la abuela le va a encantar ésta tarjeta!", dice el papá de Leonardo.

